

GUADALAJARA

PLAZA DE MORENO N° 5 Lunes 3 octubre 1949

DEPORTES

El Guadalajara sucumbió ante el Toledo por la mínima diferencia

Fuimos esta tarde del domingo al campo del Productor a ver ganar al Guadalajara. Así lo hicimos saber a cuantos nos preguntaron. La delantera que había alineado el Deportivo para el difícil partido nos hacía confiar en que esta vez los "morados" conseguirían ascender un poco y que el Toledo descendería de ese principalito puesto que tiene en la clasificación general de la Liga; pe-

ro no contábamos, naturalmente, con que una lesión de Aja cambiara la situación.

En realidad, a nuestro entender, el Toledo debe su triunfo a la desgraciada caída del valioso delantero. Es cierto que los forasteros juegan estupendamente, como también frente a los "morados" las pasaron idem, pues el Guadalajara tuvo una gran tarde, y algunas internadas de

gran peligro, dos de las cuales dieron por resultado esos dos goles que el Guadalajara se apuntó, gracias a que se lo permitió el árbitro, que parecía estar jugando con el Toledo, según la opinión general.

La afición tiene que darse cuenta ahora de que se perdió por fatalidad frente a uno de los mejores equipos del grupo, desde luego el mejor que ha pasado por nuestro campo, y que se perdió por la mínima diferencia, desde luego, por la falta de Aja, a pesar de lo cual los del "hueso dulce" consiguieron el tercer tanto cuando faltaban cinco minutos de juego.

De acuerdo, por tanto, en que pudimos ganar, y el lector verá mañana en estas mismas columnas cómo fue, en su acertada crónica semanal, explica esto mejor que nosotros. MARTIN MORALES

Torrejón y Tórtola empataron, incluso con prórroga

En verdad que este primer domingo de octubre fué propicio en fútbol de calidad, que si por la tarde vimos un gran partido al Guadalajara; por la mañana la afición pudo presenciar muy buenos detalles durante el encuentro correspondiente al Campeonato provincial "Trofeo Fundador de la Casa Domecq".

Se enfrentaron en este encuentro los equipos representativos de Torrejón del Rey y Tórtola de Henares, los mejores, sin género de duda, que hasta ahora hemos visto de los pueblos en el referido torneo. Desde el primer momento, los veintidós jugaron con un entusiasmo y una codicia, que no descendió ni en la prórroga.

Se vió algo más fútbol de calidad por parte del Torrejón, pero su delantera estaba indecisa al lanzar a puerta y esto fué lo que les perdió, aparte de que el portero del Tórtola era también un enemigo de calidad.

El público hubiera visto con simpatía un triunfo de los de Torrejón, aunque por la mínima diferencia, que nosotros creemos ver en el resultado una solución bastante justa.

El empate fué a un tanto, habiéndose de prorrogar el encuentro, por lo que otra vez volveremos a ver, frente a frente al Tórtola y al Torrejón, que será en la tarde del próximo domingo, que sería un buen sucedáneo al no haber partido de Tercera División.

Los equipos se alinearon de la siguiente forma:

TORREJON DEL REY.—Félix; Chamusca, Luis, Aguado; Cid, Moraga; Fermín, Paco Juan Pablo, Florencio, Goyo.

TORTOLA DE HENARES.—Marcelino; Ignacio, Domínguez, Benito; Agustín, Valentín; Santiago, Antonio, Grilló, Luis, Suárez.

Martin MORALES

FUTBOLERIAS

Otros dos puntos que se nos fueron; y de los buenos, o sea, de los de casa. La verdad es que, después de la desdichada actuación de nuestro equipo en Avila, y pensando en que el Toledo es uno de los equipos del grupo que mejor juegan el fútbol, no éramos muy optimistas a la hora de comenzar el partido.

Ahora bien, cuando al minuto de empezar marcábamos el primer gol y nuestra delantera rapidísima se acercaba una y otra vez peligrosamente a la puerta enemiga, llegamos a pensar en un triunfo claro de nuestros muchachos.

Los defectos de todos conocidos se han puesto una vez más de manifiesto. Es posible que sin la grave lesión de Aja, que hundió a toda la delantera, las cosas hubieran rodado de otra manera; pero en todo caso, es evidente que nuestros equipos carecen de fondo, no están compenetrados y la entrega de balón, salvo algún caso esporádico, es muy defectuosa. Y así, amigos, no hay quien gane... y menos al Toledo, que es equipo con fondo, con juego eficiente y con rapidez de desplazamiento.

Un consuelo y una esperanza nos anima ahora a todos. Ya tenemos entrenador. Y de plenas garantías. Ayer se sentó en el banquillo del Deportivo, Guijarro. Hombre de pocas palabras, pero de tajantes realidades, nos consta positivamente que ha tomado muy buena nota de la actuación de sus subordinados y que las medidas y los remedios para enderezar las cosas, no se harán esperar. Hemos perdido un tiempo precioso. Razones de fuerza mayor han obligado a ello, pero ya hay un hombre con energía, competen-

cia y entusiasmo al frente del equipo, y las consecuencias beneficiosas empezaremos a palparlas enseguida.

De todas formas es incuestionable que la suerte no favorece en esta temporada al Deportivo Guadalajara. Contra el Talavera el ventarrón y una desdichada actuación arbitral nos "robó" un partido que estaba en el saco, como vulgarmente se dice, y ayer, frente al Toledo, y aun insistiendo una vez más en su gran clase y juego, la lesión de nuestro centro delantero y la poca afortunada gestión arbitral—más por supuesto lo primero que lo segundo—, también nos ha privado de un triunfo que a los cinco minutos de empezado el encuentro, pocos ponían en duda. Pero la racha cambiará, y no hay que desanimar. Haremos un buen papel en el grupo. Si con el equipo sin hacer y ante uno de los "galitos", con diez hombres mantenemos un empate hasta el último minuto, ya veremos los que pasa cuando el amigo Guijarro pula defectos, inyecte moral, coloque a cada uno en su puesto, y, en una palabra, haga jugar al equipo.

Sobre la personalidad de Guijarro conviene insistir. Entrenador con muchas horas de vuelo y con mucha práctica y conocimientos, precisamente en esta categoría de Tercera División, logró grandes triunfos primero con el Lucense y últimamente con el Tomelloso, que el pasado año hizo sin figuras un gran papel en el grupo en que actuó. Su nombre se cotizaba este año muy por alto y han sido varios los Clubs que apetecían sus servicios, siendo ahora el Valdepeñas quien "tiraba" de él. Sin embargo, Guijarro nos ha preferido por razones que no es del

DE LA PROVINCIA

Las fiestas de Atienza

ATIENZA. (CORRESPONSAL.)— Con diversos actos religiosos y profanos, organizados por el Ayuntamiento, se celebraron brillantemente las fiestas del Cristo.

El día del Cristo hubo misa solemne en su monumental capilla del siglo XVIII, que ofició el arcipreste don Julio de la Llana, asistido por don Juan Pérez, párroco de Cincovillas, y don Julián Helgueta, de la Santísima Trinidad. El sermón estuvo a cargo del hijo de Atienza don Víctor Rodríguez, párroco de Barcones (Soria). Los días siguientes predicó don Julio de la Llana. En la parte musical actuaron las jóvenes de Acción Católica, acompañadas al armonium por el hermano Juan Crisóstomo, de la Orden de San Juan de Dios, de Palencia, natural de Cincovillas.

Gran afluencia de forasteros animó las fiestas profanas, que estuvieron amenizadas por la banda de música de Guadalajara.

En las corridas fueron lidiados novillos de don Enrique García, de Chiloeches, para Moreno Reina, que cortó orejas, rabo y pata y fué sacado en hombros. Con la muleta estuvo soberbio.

Enlace matrimonial

En la capilla del Santo Cristo se celebró el enlace matrimonial de

caso señalar—y que no son de orden económico—, entre las cuales figura en primer lugar la seguridad de hacer buen papel por los jugadores con que cuenta.

Se hablaba en ciertas peñas y tertulias de la venida de Ipiña.

Tampoco hubiera sido mala adquisición, pero amigos, esa "pez" no se ha hecho para nuestras redes... ¡Digo!, a no ser que 300.000 pesetas las dé algún "entusiasta".

Lo de Aja es grave, según las primeras impresiones, sin que hasta el momento en que redactamos estas impresiones obre en nuestro poder el diagnóstico facultativo después de la radiografía. Un gran contratiempo, pues Aja, a pesar de que no estaba en su mejor momento, es hombre de clase extraordinaria y que no nos hará olvidar Nemesio, aunque estamos seguros que cubrirá el puesto con gran entusiasmo y conocimiento de la papeleta, ya que además Nemesio es delantero centro y no interior, aunque haya venido jugando en este puesto por razones obligadas y que quizá en plazo de cuarenta y ocho horas se resuelvan.—M.

CUIDADO CON ALGUNOS "NEGOCIANTES"

Una circular del Gobernador Civil publicada en el "Boletín Oficial de la Provincia"

"Tengo conocimiento de que en algunos pueblos se han presentado ciertos individuos pretendiendo adquirir trigo con el propósito de transportarlo fuera de la provincia, en unos casos, y de dar cuenta, en otros, a los organismos fiscales. exacto cumplimiento de la presente orden circular. El Gobernador Civil, Juan Casas Fernández."

La condición moral del que a tan poco escrupulosa tarea se dedica no puede ser más deficiente, pero es muy de lamentar que en algunos productores de trigo, débiles de conciencia también, hayan conseguido la comisión del delito excitando la codicia o la necesidad, ante las garantías de impunidad dadas y los elevados precios ofrecidos.

Prevengo a los señores Alcaldes para que por los medios habituales en sus respectivas localidades prevengan, a su vez, a todos los vecinos y les adviertan, por tanto, de que no hay más comprador que el Servicio Nacional del Trigo y que cualquier persona que se presente con esa finalidad deberá ser detenida y puesta a mi disposición, sea cual fuere la condición que acredite, por lo que encarezco a los propios Alcaldes, Guardia Civil, guardas jurados, etc., y a todas las autoridades dependientes de la mía la más estrecha vigilancia para el

TOROS

Aplausos para Pedro Rodríguez en Robledillo

ROBLIEDILLO.—Un novillo de Félix Gamo, de Tamajón, que resultó bueno. Pedro Rodríguez estuvo muy valiente y muy torero, matándole de una superior estocada y escuchando muchos aplausos.

José Albarrán, con un buen toro de Pajares

HITA.—Este muchacho, del que tantas veces nos hemos ocupado en estas columnas, tuvo una tarde buenísima, y después de banderillear con las cortas realizó una magnífica faena de muleta, con pases de todas las marcas, siéndole concedida la oreja y paseado a hombros por la plaza. El viejo maestro Catalino Ruiz Regó y banderilleó con su habilidad acostumbrada, siendo ovacionado.

Otro éxito de Albarrán en Malaguilla

MALAGUILLA.—También en este pueblo se lidió un bravísimo novillo del acreditado ganadero don Pedro Sopena Castillo, al que toreó brillantemente José Albarrán. Luego puso dos pares de las cortas sublimes, que le jalcaron con entusiasmo. Con los pases superiores de la escuela para una estocada hasta la guadaña, con la que el Sr. Sopena cayó en puntilla. Ovationado por el público. Francisco RECIO

Las expendedorías de sellos de las oficinas de Correos garantizan el franqueo exacto y le facilitan informes.

Se derrumba una torre de la Portiña de San Miguel, en Talavera

TALAVERA DE LA REINA.—Por las malas condiciones en que se encontraba y la fuerza del viento se ha derrumbado una torre existente en la casa de don Pedro Pérez Sedeño, sita en la Portiña de San Miguel.

El derrumbamiento casual lo ha sido con bastante fortuna, ya que la Providencia hizo que cayese sobre un lado, que no causó daños, pues si llega a derrumbarse del lado opuesto, hubiera habido más de una víctima que lamentar.

Nos parece muy bien que, lo que signifique monumento o tenga un valor artístico se conserve, pero no que se abandone hasta el extremo que amenace ruina o derrumbamiento, con pérdidas de vida y materiales, como pudo suceder y que, por suerte, no ha sido así.

Pisos desalquilados

En Talavera, como en cualquier otra parte del globo, escasean las viviendas; pero aquí, al igual que en muchas poblaciones, existen algunos pisos deshabitados que, con algunos muebles, dejan sus propietarios cerrados y no se utilizan por ellos durante temporadas largas, mientras otras familias se encuentran en la calle por la carencia absoluta de domicilios.

Existen algunos funcionarios recientemente destinados que tienen que permanecer separados de sus familias y en fondas y hoteles por no tener alojamiento, y en cambio existen viviendas cerradas todo el año, cuyos usufructuarios viven en otro lugar, impidiendo así, la facilitación en la búsqueda de pisos.

Abuso publicitario

Representa ya un verdadero abuso la serie de cartelitos y anuncios que inundan los escaparates comerciales de la ciudad, convirtiéndose

en verdaderas carteleras de anuncios, las vitrinas de exposición de los géneros que tienen a la venta.

Otra vez los cables

Continúan dando disgustos y ocasionando desgracias los cables de alta tensión lo que hace recordar a los que penden de nuestras cabezas.

Y aunque la vida siempre la tenemos pendiente de un hilo que corte el de nuestra existencia, no nos cansaremos de repetir que los que cruzan sobre esta población deberían estar transformados ya en baja, en previsión de más desgracias.

Conviendría saber si la Hidroeléctrica Renilla ha tomado ya el asunto en consideración y cuáles son los inconvenientes para ello, a fin de que, al día luctuoso que prevenimos se pueda cargar al haber de quien corresponda porque muy bien pudiera ser que la Delegación de Industria lo tenga ordenado y que la Compañía no encuentre facilidades para ello, si es que se ha ocupado y preocupado del asunto.

Efemérides

Tenemos la esperanza de que algún día desaparecerán paulatinamente esas lositas de azulejos que tanto abundan y que marcan una efemérides. "Esto se hizo siendo Alcalde en el año tantos don Fulano de Tal."

Como el tiempo transcurre y subsisten en algunos machones por los cuatro costados, creemos que ya es hora de que se corte el abuso y se deje una tan solo.

Boda

Ha contraído matrimonial enlace la bella señorita María Sagario Sánchez con nuestro particular amigo don Angel Fernández Flores Industrial de esta ciudad.—CORRESPONSAL

LA CORRIDA DE AYER EN MADRID

Grave cogida del portugués Manolo Dos Santos

Rafael Ortega corta dos orejas en la tarde de su alternativa

Parte facultativo

La herida que sufre Manolo Dos Santos

Triunfo extraordinario de Manolo González

Ni quiso el destino que la corrida se cumpliera en su triple promesa. Esperanza de Rafael Ortega, realidad de Manolo Dos Santos y esplendor de Manolo González. El torero portugués, al iniciar su primer quite, en el primer toro de la tarde, se echó el capote a la espalda, y al quedarse al descubierto resultó cogido. Un percance sin trascendencia espectacular. Quiso, por su pie, marchar a la enfermería y no pudo. Y se lo llevaron en brazos. Y nos pareció que nos habían quitado lo mejor de la corrida, su realidad. Pero nos quedaba la fantasía.

Y fantástico, en extremo, nos resultó el festejo. Frente a frente Manolo González y Rafael Ortega, éste en tarde de su alternativa, parecía como si el azar hubiera escogido el momento de enfrentarse dos estilos, dos escuelas, dos gustos distintos sobre una panorámica de lo porvenir. Y del brusco contraste surgió una corrida memorable, interesante, emocionadora y entretenida. ¡La corrida del 2 de octubre! ¡Como se la conocerá siempre en el grato recuerdo de la afición y del público.

Un nuevo doctor en tauromaquia

El primer toro, de la divisa de don Felipe Bartolomé—sangre de Santa Coloma—, de nombre "Cordobés", tenía señalado en los costillares el número 80. Recordado y fino de tipo. De pelo negro, mulato, Rafael Ortega, lo saludó con dos lances buenos y el toro se le fué. Lo recoge después en dos tiempos. En el primero cimela tres lances a la verónica cargando la suerte con mucho sabor clásico, y en el segundo "se fajó" materialmente el toro a la cintura en media verónica que rubricó gallardamente otros tres lances de maravilla. Se abrieron las conchetas del entusiasmo, que ya no habrían de cerrarse en toda la tarde. El toro llegó al caballo del reserva con bríos y lo derribó. Al quite, Ortega, y después de oportuno, artista. Otras tres verónicas para ser cantadas en romances de ciegos. Y vino la segunda vara, que el torillo tomó alegremente. Y al quite Manolo González, ¡y qué delirio de quite! Un lance, con los pies juntos, sin otra vibración que la de sus muñecas: otro al de lantal, majestuoso, y un tercero de un primer inigualable, para terminar con un tan airoso remate que parecía acabar en su vuelo con toda la concepción de la gracia.

La plaza entera se entregó a la ovación. No hemos registrado una manifestación de entusiasmo tan expresiva ni tan duradera. Al salir el toro de la tercera vara Dos Santos inicia un lance con el capote a la espalda y resulta cogido por la pierna y lanzado al aire. Más parece un tropiezo sin importancia que un percance grave, a juzgar por la entereza del muchacho. Y en esta andadura angustiosa se banderillea al toro y llega la ceremonia de la ternativa. Le cede los tratos su padrino, Manolo González. Brinda al público. Toréa primero por alto, seguro de que el toro, por exceso de toro, había perdido fuerzas y se ajusta en un ayudado tanto, tanto, que toro y torero forman una sola escultura. Se lleva al animal al centro del anillo.

Y desde lejos le anima por tres veces en unos carreritas decorativas para embeberlo al fin en su muleta. Y toréa al natural. Dos faenas sobrias y macizas. Cinco magníficos naturales en una y tres en la segunda. Y en las dos el remate del pase de pecho. Se pasa sin clavar el acero, y entrando a matar con valor cobra una buena estocada. Ovación espléndida, petición unánime de la oreja, que la presidencia concede, y vuelta triunfal al ruedo. Y Rafael Ortega ha dejado de ser novillero. Ya tiene el toro un nuevo doctor en tauromaquia.

Triunfo clamoroso de Manolo González

Si Manolo González, a la cabeza hoy de todos los matadores de toros en cuanto al número de corridas toréadas, no tuviera bien ganado su prestigio de primera fi-

zura del toro, su triunfo clamoroso de ayer en Madrid lo prestigiaría de nuevo, dando un nuevo rumbo a su leyenda. Un rumbo de horizontes insospechados. ¿Cómo medir la altura y el mérito de su capote de privilegio? Su toro, lleno de personalidad, tuvo ayer un matiz destacado. La manera especial de su toro de capa. Algo tan genial, tan único, tan sin antecedentes en su prodigalidad, que nos produjo sorpresa.

Porque se puede lograr un "quite" de época, se puede torrear un toro a las mil maravillas, pero torrear toda una tarde como ayer lo hizo este brujo del toro no es cosa que se pueda ver todos los días. En los seis toros, el vuelo sensible de su capotico mágico impregnaba el ambiente de un perfume adormecedor.

—¡Si parece que tiene música! —gritaba Jesús Toñdesillas en el paroxismo de su afición.

—Oyé las muñecas de Rafael el Gallo exteriorizaba otro ferviente espectador a la vista de aquellas inspiradas revelaciones.

Toreo vario, preciosista, alado... La circunstancia de lidiar seguramente los toros segundo, tercero y cuarto dió a la labor de unidad, una coordinación tan simpática, que más parecía que toréaba solo. Y en realidad eso era. Porque toréaba para él. Como esos artistas excepcionales que gustan del placer de escucharse a sí mismos.

Su primer toro, suave y quedado, llegó buenísimo a la muleta. ¡Como que lo había lidiado con un mimo singular! Y realizó con él una portentosa faena. Si profundo fué su toro al natural, más envolvente, más meritorio fué el toro por delante, explosión de filigranas, orgía de luces, sentido del color, compendio de gracia...

Cada giro, cada medio pase, cada pase entero, cada ramalazo de inspiración, producía un distinto clamor. Y todos juntos, el delirio colectivo. Entró a matar recto cinco veces. Ni el toro empujaba a él ni él empujaba al toro. Diríase que, acostumbrados los dos al embeleso, querían seguir cantando a la vida de espaldas a la muerte. Pero la realidad de un cuarto intento de descabello acabó con el toro y con aquella fantasía de torero preciosista.

Su segundo toro, engatillado, alto de agujas, tenía codicia y nobleza. ¡Un gran toro encerrado en una diminuta caja! Manolo González destapó su alegre embestida con su alegre toro de capa. ¡Y aquello fué toroar por alegrías!

Su primer quite—el quite de la tarde, y de muchas tardes, y de muchas temporadas—fué algo indefinible. ¡Qué tres lances más armoniosos, qué media verónica más clásica! El público, subyugado, ya no aplaudía normalmente. Gesticulaba. Otra doble chucuelina—Chucuelo, corregido y perfeccionado—hizo lumbre de la llama del entusiasmo. Ahora su capotillo abanicaba por alto. Como si quisiera echar a volar las cenizas de aquel incendio.

El toro le llegó a la muleta de dulce. Y paladeamos otra gallarda faena. ¡Mejor que la primera? ¿Quién podía mejorar aquella en su misma línea de ejecución? Pues la mejoró, y tanto.

Sólo su toro por bajo, rematado el pase como una caricia, y aquellos dos "pikiriki" rafaelinós, preludio de otra faena al natural, fueron de tal calidad, estaban saturados de tal arte y contorneados de tal belleza, que el público, en su asombro, se dió a pedir la oreja, nublando los tendidos de pañuelos blancos. La faena seguía en el mismo tono de grandeza, bajo aquel paño de entusiasmo. Los muletazos, celosos unos de otros, se entrelazaban, urdidos por la seda sutil de la inspiración. Vino la estocada. Y a Manolo González le concedieron por unanimidad perfecta las dos orejas del bravo toro de Bartolomé. Y en medio de un delirio creciente dió vueltas al ruedo y salió a los medios... Y hubiera continuado el homenaje de no salir el cuarto toro de la tarde. Sin esperar a que lo corriese, el sevillano se fué a él y lo toréó magistralmente. El toro, muy astifino, imponente, y Manolo se pasó una vez y otra por su pechero sin aquellas afiladas defensas. ¡Y surgió la emoción que provoca el riesgo! El toro, flojo de manos, se rompió en las manos de

El espada Manolo Dos Santos sufre una herida en la región inguinal derecha, con trayectoria de veinticinco centímetros, dirigida hacia arriba y adentro, que produce destrozos en el músculo recto anterior del lado izquierdo, desgarrando la pared posterior de la vaina del referido músculo y llegando al peritoneo, al que contusiona a nivel de la región umbilical. También sufre un puntazo corrido en el muslo derecho. Su estado fué calificado de grave por el doctor Jiménez Guineá.

Después de curado fué trasladado el herido al Sanatorio de Toreros, donde quedó hospitalizado. La noche la pasó intranquilo a causa de los efectos de la anestesia. Hacemos votos por el pronto y total restablecimiento del gran torero portugués.

Márquez, quien le pegó con exceso. Y se quedó en su embestida sin maldad, pero sin lucimiento. Manolo lo toréó con mucho temple sobre la derecha y por delante y lo mató de dos pinchazos y media estocada corta. Y escuchó otra gran ovación.

Un nuevo matador de toros, por derecho propio

Después del enorme triunfo de Manolo González arrollador y definitivo—quedaban por salir el quinto y el sexto toros. Este, de don Antonio Escudero, por haber tenido que sustituir a uno de don Felipe Bartolomé. Y en el ruedo quedaba Rafael Ortega, recién doctorado, teniendo que hacer frente al milagroso toro del artista sevillano. La papeleta era difícil. ¡Pero puede existir papeleta difícil cuando se tiene el valor puro y la afición nueva que posee este francote torero de la isla?

El quinto toro de Santa Coloma cabeceaba mucho. No iba bien. Se salía suelto. Pero como Ortega anda bien—¡como que anda con el talón del pie izquierdo hacia adentro, al uso y costumbre de Vicente Pastor!—, y en vez de irse se queda, lidió y dominó secamente al toro, aprovechando su lado derecho, por el que estaba más manejable, y lo estoqueó con honradez. A la verdad. Aunque sin grandes pufezas de estilo. Tres veces entró a herir y las tres con decisión. Y escuchó una ovación. El toro de Escudero, muy largo y con escasa fuerza en los riñones, embestia con rectitud y suavidad. Ortega, con el capote, toréó por "mejicanas" y "ganoneras" con gran valor y arte, y con la muleta realizó una faena extraordinaria. Faena de lujo por su sobria concepción y por su mérito fundamental. El pase natural en todas sus fases. Y en todo su puro esplendor. Y citando al volapié entró despacio a herir, marcando los tiempos perfectamente y volcándose para salir limpio de la suerte, con una pureza de estilo francamente impresionante. El toro, roto el corazón, rodó por la arena. Y no se hizo esperar la oreja. El premio justo a una justa faena.

Y Rafael Ortega salió a hombros del entusiasmo por la puerla grande de la gran plaza de Madrid.

Estamos a la vista del mejor es-

En el festival de Valencia, resultó gravemente herido un becerrista

VALENCIA, 2. — En el festejo de esta tarde, el becerrista castellano Angel Chapinal, que actuaba en el último lugar, fué cogido y resultó con una herida de diez centímetros de extensión por otras diez de profundidad en el muslo derecho, con rotura de la vena safena y dejando al descubierto el paquete vascular, a más de intensa hemorragia. Su estado fué calificado de muy grave. Se le hizo una transfusión de sangre y se le anestesió para la cura.

(Extracto de Cifra.)

Parrita corta orejas

UBEDA, 2.—En novillo de Sa-

TEATRO

CRITICA

EL ULTIMO ESTRENO

"El oso y el madroño"

FICHA.—Teatro: Zarzuela. Compañía: Conchita Leonardo. Título: "El oso y el madroño". Autores: Lerena, Liabrés y el maestro Guerrero. Asunto: Escentificación de leyendas madrileñas. Resultado: Unos insistentes aplausos al final de cada acto.

COMENTARIO

Es justo consignar que el maestro Guerrero agradeció, emocionada-



Conchita Leonardo y Jacinto Guerrero, vistos por Garcíagil

do, al público asistente al estreno de "El oso y el madroño" sus repetidas ovaciones cuando el telón bajó por última vez. El hecho de dirigir la palabra a los espectadores indica que el éxito fué grande. Nuestra modesta opinión se halla en desacuerdo con lo que parece haber sido el juicio general, y que, naturalmente, no sólo no queremos silenciar, sino que, por el contrario, nos satisface mucho consignar este acontecimiento en favor de tan simpáticos autores. La revista, género muy determinado, que tiene a la trivialidad como guión esencial, y a la música como fundamento, en "El oso y el madroño" se convierte en una serie de escenas carentes de verdadera originalidad, tanto en el texto como en la música. Nosotros, que somos sinceros admiradores del garbo melódico del ilustre compositor, creemos ésta su menos feliz partitura, ya que, a través de varios números, hemos encontrado pocas notas de su categoría en una inspiración innegable, y que en

este caso tan pródigo brinda el asunto. No se justifican unas manifestaciones que aseguraban que "El oso y el madroño" era la mejor página del autor de "La montería"—a cuyo estreno asistimos en la ¡ay!, fejana infancia—. Sería engañarnos afirmar que esta revista contiene todos los méritos que se proclaman. Los episodios que se han presentado, tales como el referente al conde de Villamediana, el reinado borbónico—tan propicio para lo revisteril—a comienzos del siglo XVIII, y tantos otros, no tienen buena invención. Son recursos pasados. Los decorados, llenos de "escarcha", como en los tiempos heroicos del teatro Romea, papel y papel, y faltos de todo sentido madriofista y estético, emparejan con las figurines, que parecen hechos de un delirio de influencias—de malas influencias—surrealistas, sin pensar que tenían que servir para acompañar la bella armonía de la feminidad. La interpretación tampoco tiene demasiados alicientes, y la "estrella", Conchita Leonardo, no pudo alcanzar en su esforzada actuación el equilibrio que faltaba. Podíamos decir ante esta obra que era una más en el género; pero sabedores de su gasto en el montaje y vestuario—medio millón—, nos parece que se ha cometido un despilfarro y que ninguno de los accidentes que intervienen en la revista tienen justificaciones estéticas ni económicas. De ahí nuestra exigencia.

Sentimos mucho que la opinión puramente personal, discrepante de la mayoría del público, sea tan negativa, lo cual no mengua la admiración que nos merecen libretistas y músico, que en otras—muchas—actuaciones han mostrado su valía y sus muchos conocimientos. Creemos que una equivocación es propia de los que trabajan, día a día, y que nada hace desmerecer la solidez de unos prestigios cimentados con muchos títulos. Nuestro juicio acaso se haga tan marcadamente hostil a la obra pensando que uno de los asuntos más bellos y más apropiados para una revista y con el cimiento inextinguible de la vida y biografía de Madrid ha sido desaprovechado y envuelto en telas elegidas sin gran criterio y "enfundando" a las gupatas "chicas del conjunto" en unos absurdos figurines con más cabeza que pies—nos referimos a los desconcertantes sombreros—, y sin que ni letra ni música hayan alcanzado muchas expresiones felices, a excepción del número titulado "No veas", donde apunta, en una época concreta, la inspiración que siempre distingue al inteligente y simpático maestro Guerrero.

SANCHEZ-CAMARGO

loqueador de estos tiempos. El volapié neto con que se cerró la brillante corrida así lo atestigua.

Dos estilos, dos figuras, dos triunfos

La ausencia la s tímida de Dos Santos—interés excepcional de la corrida—nos privó, sin duda, de un acontecimiento. Porque con esta brava y noble corrida andaluza el triunfo del portugués no tenía duda. Pero a falta de ello quiso, a su vez, el destino que se enfrentaran dos estilos, dos figuras, y que surgiesen dos triunfos, dos señales luminosas que alborearían como luceros tempranos en la temporada venidera. Manolo González y Rafael Ortega. Y el que madruga...

ALARDI

Pesos de los toros: 425, 451, 439, 427 y 470 kilos, respectivamente.

TEATRO CALDERON

GRAN COMPANIA DEL MAESTRO SOROZABAL

En esta compañía figuran: ENRIQUETA SERRANO, CARMEN DE LA PUENTE, MARIA TERESA MORENO, CECILIA GUBERT, ELVIRA PIQUER, PEDRO TEROL, ANDRES GARCIA MARTI, MARCOS TUNEZ, CARLOS OLLER, FELIX CASAS, PACO OBREGON, FRANCISCO MAROTO, PAULINO MENDIVIL, FERNANDO HERNANDEZ y otros notables artistas

PRESENTACION PROXIMA, TARDE Y NOCHE, CON

KATIUSKA

la mejor obra del

MAESTRO SOROZABAL

Limpieza, salud e higiene llevan las Divulgadoras de la Sección Femenina

Muel Hermanos y seis toros de Marceliano Rodríguez.

El rejoneador Pepe Anastasio dió la vuelta al ruedo.

Domingo Ortega, superior y calesal.

Parrilla cortó las orejas y el rabo del primero y bien en el otro. Martorell, vuelta al ruedo y superior.

ALCAZAR DE SAN JUAN, 2.—Novillos de Romero.

Juanito Zamora, superior y oreja. Antonio de la Cruz, oreja en los dos.

Miguel Horta, orejas y rabo en los dos.